

43.- GRACIAS, PADRE

Te damos gracias, Dios Bondadoso, que nos conoces y nos amas porque eres nuestro Padre y nosotros somos tus hijos.

--ERES NUESTRO PADRE Y NOSOTROS SOMOS TUS HIJOS.

Te queremos decir «gracias» por todo lo que nos has dado:

la luz del sol, las estrellas y la luna,

las flores y los árboles, los pájaros del cielo

y todos los animales de la tierra,

los peces del mar y de los ríos,

las ciudades y los pueblos, la casa en que vivimos, y todo, todo, lo que nos ayuda a vivir con alegría.

Por todo, Padre, te damos gracias.

--POR TODO, PADRE, TE DAMOS GRACIAS.

Queremos todavía darte un «gracias» más grande, de todo corazón, por nuestros padres,

y por todas las personas que nos quieren : hermanos, abuelos, maestros, amigos...

-- POR TODO, PADRE, TE DAMOS GRACIAS.

Hoy, y desde hoy en adelante, te decimos sobre todo «gracias» por Jesús, tu Hijo, y nuestro hermano y amigo.

Es lo mejor que tenemos.

El nos ha enseñado a amarte y a amarnos.

Por eso, de todo corazón, y con alegría te decimos:

Por Jesús, gracias, Padre.

--POR JESÚS, GRACIAS, PADRE.

Para agradecerte todo lo que nos has dado queremos cantar con todos los que estamos aquí y con todos los que están en el cielo: SANTO...

Sí, te damos gracias, Padre santo y amado, por Jesucristo, tu Hijo y nuestro hermano.

Porque él vivió entre nosotros como uno de nosotros

y así nos enseñó cómo nos amas.

El pasó haciendo el bien, curando a muchos enfermos,

dando alegría a los tristes y de comer a los hambrientos.

El ayudó a todos, y más que a nadie a los más pobres.

El quiere estar con nosotros

para que estemos alegres y nos queramos más cada día.

El nos amó y nos sigue amando hasta el final,

hasta dar la vida por nosotros y por toda la humanidad.

Por eso te pedimos, Padre: envía tu Espíritu para que este pan y este vino que vamos a compartir sean para nosotros el cuerpo y la sangre de Jesús.

--SEAN PARA NOSOTROS EL CUERPO Y LA SANGRE DE JESÚS.

Igual que aquella tarde, antes de su muerte, cuando cenaba con sus discípulos, y tomó el pan, te dio las gracias, lo partió y se lo dió a sus amigos diciendo: Tomad y comed... ..

Asimismo, al acabar la cena tomó la copa de vino, y se la dio diciendo: Tomad y bebed... ..

Padre amado, hacemos memoria de Jesús: él que nació entre nosotros, vivió con nosotros, sufrió y murió por nosotros.

Creemos que también resucitó de entre los muertos,

subió al cielo, junto a ti, su Padre,

pero también está entre nosotros para ayudarnos.

-- TAMBIÉN ESTÁ ENTRE NOSOTROS PARA AYUDARNOS.

Padre, haz que todos los que participamos de esta invitación de Jesús, nos queramos de verdad, ahora y siempre.

-- NOS QUERAMOS DE VERDAD, AHORA Y SIEMPRE.

Te pedimos también por todos los cristianos, por el Papa, los obispos y los responsables de las comunidades; y por todas las personas, para que, como nos enseñó Jesús, nos ayudemos a ser mejores.

Así, Padre, todas las personas, incluso las que ya han muerto, viviremos para siempre contigo, con la Virgen María y todos los santos, y seremos felices como tú quieres.

Te lo pedimos a la vez que te damos gracias por todo, por Jesús y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.